

Impacto de la crisis financiera estadounidense (2006-2009) en la migración mexicana

Oscar Alatríste Guzmán

OBJETIVO

Partiendo del estudio de la crisis financiera que se desarrolló en los Estados Unidos durante los años 2006 a 2009, y de las características generales de la población latina, principalmente mexicana, inmersa en el mercado de trabajo estadounidense, el presente ensayo tiene como objetivo analizar el impacto de esa crisis en el empleo y condiciones de vida de la población latina indocumentada, principalmente la mexicana. Derivado de este análisis, también se tiene como meta destacar cual fue el impacto de la crisis en las deportaciones y en la migración indocumentada, así como en el envío de remesas a México.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La economía estadounidense comenzó a dar signos de desaceleración desde el 2006, agudizándose a partir de septiembre 2008, especialmente en el sector de la construcción. Afectó la situación de cierta estabilidad económica de los migrantes mexicanos y sus familias al haber repercutido en una disminución del empleo en sectores claves (construcción y manufactura de alimentos), un incremento del desempleo abierto de la población latina, una caída de los ingresos de los hogares de inmigrantes, y un creciente porcentaje de latinos que perciben un deterioro en sus condiciones de vida.

La migración mexicana indocumentada empezó a mostrar síntomas de desaceleración desde 2006 y posteriormente signos claros hasta el 2008-2009, teniendo lugar un retorno de connacionales a sus lugares de origen y/o a ciudades fronterizas. El volumen de las remesas también inició una tendencia descendente que parecía revertirse debido a la depreciación del peso mexicano.

1) CRISIS FINANCIERA ESTADOUNIDENSE (2006-2009)

En una síntesis muy apretada, podemos decir que después de un periodo relativamente prolongado de crecimiento, la economía estadounidense comenzó a dar signos de desaceleración desde el 2006, para entrar de lleno en un periodo de crisis financiera a finales de 2007.

La crisis financiera se originó en los mercados hipotecarios de los Estados Unidos de América. Con creciente frecuencia e irresponsabilidad, los bancos del sistema financiaron hipotecas de alto riesgo o de baja calidad. La hipótesis fue que los valores de los inmuebles irían en ascenso indefinidamente. La vivienda que se compraba hoy a \$100,000 –a veces con un 90% de financiamiento bancario- seguramente valdría \$110,000 el día de mañana. Sin embargo, no se pensó en la posibilidad de que los tenedores de hipotecas, por múltiples razones, podrían enfrentar dificultades para cubrir sus mensualidades y mantenerse al día con el pago de la hipoteca. De esta manera los bancos asumieron riesgos imprudentes en gran escala.

Aunado a lo anterior, los bancos se dedicaron a la titularización de esas hipotecas, colocándolas como derivados financieros. Estos títulos derivados de activos de dudosa recuperación se calificaron por las agencias de riesgo como de alta calidad, en atención al prestigio de la institución financiera emisora. Queda por esclarecer si ello fue por incompetencia, mala fe, o una combinación de ambos. Pero la falta de transparencia en los instrumentos financieros de nueva generación solo tendió a magnificar los riesgos de invertir.

Las calificaciones otorgadas por agencias como Moody's y Standard & Poor's, no se basaron en evaluaciones objetivas de los riesgos de incumplimiento, sino que fueron guiadas por intereses creados, ya que esas agencias obtenían lucrativas comisiones por aconsejar a los bancos cómo integrar sus "pools" de préstamos, los cuales, una vez titulizados, recibían calificaciones que los hacían muy atractivos y fácilmente negociables. Al estallar la crisis, esas agencias fueron muy criticadas y entonces cayeron en el extremo opuesto al degradar excesivamente los valores haciendo casi seguro su incumplimiento.

La innovación financiera hizo que los riesgos se subvaloraran, pues no se puede identificar a los titulares del riesgo ni determinar si podían manejarlo o no. En buena medida, la incorrecta calificación del riesgo, por parte de las agencias especializadas, contribuyó a la crisis¹.

1 Chapoy, Alma y Girón, Alicia. "Innovación financiera y fracaso de la titulización". Análisis, Núm 1 (Septiembre-diciembre 2008); pp. 18-33; pp. 30-31.

En Estados Unidos y en otros países desarrollados, las instituciones financieras adoptaron posiciones cada vez más riesgosas, involucrando mayor endeudamiento en relación con capital suscrito (aumentando su nivel de “apalancamiento”). Ello viabilizó la generación de grandes ganancias en relación al capital invertido, pero a la vez colocó a los bancos en una situación de gran vulnerabilidad por su escasa capitalización. Así, cuando la burbuja finalmente estalló, lo hizo de manera estruendosa. En este momento se descubrió que alrededor del 20% de los tenedores de hipotecas debían más a los bancos de lo que valía su inmueble. Esta situación se tradujo en un creciente número de incumplimientos primero y luego ejecuciones por parte de los bancos, que colocaban las viviendas intervenidas en el mercado para recuperar al menos parte de su préstamo. Ello a su vez presionó aun más sobre los valores de un creciente número de viviendas ofertadas, dando origen a una espiral de erosión en el valor de los activos, lo cual colocó a un número cada vez mayor de dueños de hipotecas en situación precaria, para no hablar de la tremenda erosión en el ciudadano promedio.

Esto sucedía con la benevolencia o virtual ausencia de las superintendencias que regulan los mercados hipotecarios y los mercados financieros. Cuando la deuda y títulos incobrables creció lo suficiente, algunas instituciones financieras hasta entonces más respetables de Estados Unidos advirtieron la merma en el valor de sus activos, combinada con su fuerte descapitalización, al punto que muchas de ellas literalmente se enfrentaban a la insolvencia. Ante esta situación el gobierno estadounidense y la Reserva Federal salieron al rescate en septiembre de 2008, cuando se anunció que varias instituciones financieras estadounidenses habían quedado en bancarrota y que otras estarían en peligro de cerrarse. Los primeros anuncios se hicieron el 7 de septiembre, cuando el gobierno federal estadounidense aseguró en Washington que tomaría el control de dos de las más grandes compañías de financiamiento hipotecario: Fannie Mae y Freddie Mac. Otras rescatadas fueron las instituciones venerables como Bear Stearns, Wachovia, American International Group, y Washington Mutual.

Otro evento clave se presentó el 15 de septiembre en la ciudad de Nueva York, cuando Lehman Brothers, el más antiguo banco de inversión en Norteamérica, se declaró en quiebra y no recibió apoyo del gobierno, fortaleciendo la percepción de que existía una crisis financiera y económica originada en Estados Unidos con un impacto global. La quiebra de este banco, fundado por inmigrantes alemanes en 1850, provocó una nueva ola de pánico en los mercados bursátiles.

Lo sucedido reveló que los sistemas financieros estaban mal supervisados. Al enfocarse en la adecuación del capital protegiendo a los bancos de la insolvencia, pero no de la falta de liquidez, los bancos centrales tuvieron que proporcionar liquidez a los mercados financieros, lo cual creó daño moral, pues se incitó a

los bancos a seguir concediendo créditos riesgosos. Los bancos centrales, y sobre todo la Reserva Federal, tuvieron responsabilidad en haber estimulado el apetito por el riesgo. En sus mediciones sobre la inflación, esas instituciones cometieron el error de no considerar el incremento en los precios de las casas y de los activos financieros. Aun así, los bancos sabían perfectamente que los precios de los activos estaban inflados y los mercados de crédito, hipertrofiados; no obstante, lo único que hicieron fue advertir durante meses que se estaban subvaluando los riesgos en el sistema financiero².

La crisis financiera se propagó a la economía real por la vía de dos mecanismos principales: primero se produjo una grave restricción en el acceso al crédito, afectando adversamente a las empresas, al consumidor y al inversionista; segundo, se produjo igualmente una crisis de confianza.

La globalización del mercado financiero y los estrechos vínculos entre países, hicieron que la crisis afectara tanto a EU, Europa y Japón como a los países emergentes. La vulnerabilidad de los mercados de la vivienda y la consecuente contracción crediticia pusieron en riesgo la economía mundial. Los fondos de inversión colocaron la mayor parte de su capital en activos como materias primas, para protegerse ante la debilidad del dólar, la inflación y la volatilidad de los mercados financieros, todo con lo cual repercutió en una carestía de alimentos y energéticos³.

2) EL IMPACTO DE LA CRISIS EN EL EMPLEO Y LA BAJA DE SALARIOS DE LOS MIGRANTES LATINOS

A) En el empleo

El 7 de noviembre de 2008 la Oficina de Estadísticas Laborales (BLS, *Bureau of Labor Statistics*) de Estados Unidos anunció que la economía estadounidense había perdido alrededor de 1.2 millones de empleos de enero a octubre de este año, y que la mitad de estas pérdidas ocurrieron en los últimos tres meses (127,000 en agosto, 284,000 en septiembre y 240,000 en octubre). Esta misma fuente reportó que la tasa de desempleo en Estados Unidos aumentó a 6.5 por ciento y el desempleo de la población hispana o latina subió a 8.8 por ciento, el más alto en los últimos diez años. Hasta ese momento, los sectores más golpeados por la crisis financiera en Estados Unidos habían sido la industria manufacturera, la construcción y varias empresas que proveían servicios a industrias. En octubre de 2008 el empleo en la industria manufacturera cayó

² *Ibidem*, p. 31

³ *Ibidem*. P. 32

en alrededor de 90 mil empleos y en la construcción disminuyó en 49 mil empleos. Este último sector contando desde octubre del 2006, perdió en dos años alrededor de 663 mil empleos⁴

En general, los sectores económicos en los que laboraban los inmigrantes mexicanos, por orden de importancia eran: servicios personales, construcción, manufactura y comercio. Por otra parte, las principales ocupaciones eran: trabajadores de la construcción; obreros de la manufactura; trabajadores de servicios en preparación de alimentos y ocupaciones relacionadas; y trabajadores de servicios en mantenimiento y limpieza, en ese orden de importancia.

Los datos del Departamento del Trabajo para el 2010 indicaron que la fuerza de trabajo de origen mexicano –en otras palabras inmigrantes mexicanos y sus descendientes nacidos en Estados Unidos- estaba más o menos distribuida entre tres de las cinco categorías de mayor ocupación: 19 por ciento en recursos naturales, construcción y ocupaciones de mantenimiento; 18.2 en producción, transportación y ocupaciones de acomodo de materiales; y 19.9 por ciento en ventas y ocupaciones de oficina. Su participación en administración, profesiones y ocupaciones relacionadas (16.1 por ciento) es más bajo que en cualquier otro grupo étnico o racial, y en ocupaciones de servicio es más alto (26.7 por ciento).⁵

Esta breve descripción de la estructura ocupacional en Estados Unidos en la que se ocupan los migrantes mexicanos, deja ver que éstos fueron uno de los sectores de la población más afectados por la crisis financiera y económica.

Aunado a la crisis, hubo otro factor que contribuyó a que el trabajador migrante mexicano fuera más vulnerable que los migrantes de otros países. Los altos niveles de ingresos de los trabajadores europeos y asiáticos son generalmente proporcionales a sus altos niveles de educación, que en muchos casos sobrepasa inclusive a los de la población nativa, lo cual favorece su relativa fácil inserción en el mercado laboral de Estados Unidos. En contraste, el alto número de trabajadores indocumentados y su nivel bajo de educación general, y su limitado conocimiento de inglés, característica de la mayoría de los migrantes mexicanos (desventajas que persisten entre la segunda y la tercera generación de mexicanos nacidos en Estados Unidos), los deja extremadamente vulnerables en términos de condiciones de trabajo y niveles salariales. Sin embargo, salarios considerados insuficientes por muchos trabajadores nativos

4 Alarcón, Rafael, Rodolfo Cruz, Alejandro Díaz-Bautista, et al., La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana, Documento de Coyuntura. El Colegio de la Frontera, 2008, p. 4.

5 Levine, Elaine. "The impact of the 2008-2009 economic crisis on Latinos and Latino Immigrants in the US Labor Market" en Elaine Levine y Mónica Vereá, editoras, Impacts of the Recent Economic Crisis (2008-2009) on International Migration. México: Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM y Metropolis International, 2014. pp. 21-50. P. 31.

son lo suficientemente atractivos para atraer inmigrantes mexicanos en tanto que haya demanda por su trabajo. De ahí que no sea inusual para migrantes recién llegados tener las pagas más bajas y los trabajos menos deseables en los Estados Unidos, los cuales, sin embargo, proveen mucho más de lo que podrían esperar en su país de origen⁶.

Es decir, la recesión trajo altos niveles de desempleo para todos. A través del decaimiento económico, desde el comienzos de 2008 hasta mediados del 2009 y durante la débil recuperación posterior, el desempleo para los latinos ha sido consistentemente más alto que el promedio de los no-latinos blancos y más bajo que el promedio para los negros, tal y como ha sido desde los 70 o inclusive antes⁷.

En el momento más alto de la recesión los latinos habían perdido 863,800 trabajos, o 14 por ciento de los 6.2 millones de trabajos que desaparecieron en los Estados Unidos entre 2007 y 2009, lo cual era proporcional a su participación en la fuerza de trabajo empleada en esos momentos. La pérdida más severa para los trabajadores latinos fue en la industria de la construcción, donde 720,000 personas fueron despedidas de sus trabajos. En contraste, simultáneamente, en algunas industrias y ocupaciones, experimentaron ligeras ganancias, lo cual podría ser explicado por una baja en el costo de su trabajo. Sin embargo, los latinos registraron pérdida de trabajos en muchas de las ocupaciones con relativamente alto porcentaje de trabajadores latinos. En la siguiente tabla elaborada por Elaine Lavine⁸ se muestran los cambios netos entre 2007 y 2010 en el número de trabajadores latinos en las industrias que emplearon el más alto número de latinos en 2007.

6 *Ibidem*, p. 16

7 *Ibidem*, p. 22

8 *Ibidem*, p. 37

Industries Employing the Highest Numbers of Latinos in the U.S.
In 2007 and the Changes from 2007 to 2010
Ordered by number of Latinos employed in 2007

Industries	Number of Latinos		Net
	2007	2010	change
Total Latinos employed, 16 years and over	20 446 580	19 886 152	560 428
Construction	2 999 568	2 214 788	-784 780
Restaurants and other food services	1 697 112	1 761 031	63 919
Elementary and secondary schools	845 937	903 310	57 373
Landscaping services	560 234	489 700	-70 534
Hospitals	458 535	543 663	85 128
Services to buildings and dwellings	438 575	492 348	53 773
Grocery stores	398 544	413 624	15 080
Real estate	346 236	308 352	-37 884
Traveler accommodation	340 752	319 396	-21 356
Truck transportation	320 280	264 808	-55 472
Department stores and discount stores	285 375	353 829	68 454
Private households	282 924	263 465	-19 459
Justice, public order, and safety activities	260 624	339 710	79 086
Crop production	258 048	301 104	43 056
Child day-care services	240 240	241 983	1 743
Automotive repair and maintenance	238 329	243 080	4 751
Colleges and universities, including junior colleges	227 392	279 318	51,926
Banking and related activities	226 884	246 266	19 382
Other amusement, gambling, and recreation industries	213 048	204 633	-8 415
Insurance carriers and related activities	202 951	183 464	-19 487
Employment services	184 851	192 643	7 792
Home health-care services	184 128	177 504	-6 624
Groceries and related products	182 427	177 029	-5 398
Automobile dealers	172 746	150 795	-21 951
Individual and family services	169 224	208 882	39 658
Animal slaughtering and processing	167 904	179 832	11 928
Clothing and accessory stores (except shoes)	167 660	185 031	17 371
Non-depository credit and related activities	156 800	84 588	-72 212
Physicians' offices	153 080	175 902	22 822

Source: Compiled by the author with data from USDOL (2008, 2011).

Es de notar que la ligera recuperación en algunos sectores de la economía produjeron un incremento neto en el empleo latino en 2010, aunque el nivel general de empleo continuara declinando. Sin embargo, el número total de latinos empleados en 2010, que fue de 19'886,000, era todavía más bajo que el que había sido en 2007, cuando había 20'447,000 latinos trabajando. El empleo total continuó cayendo a lo largo de 2010, pero finalmente se revirtió la tendencia en 2011 cuando el empleo para los no latinos comenzó a incrementarse lentamente.

A pesar del crecimiento del empleo, el número total de inmigrantes empleados a mediados de 2010 permaneció por debajo del nivel anterior a la recesión. La tasa de desempleo para los inmigrantes latinos decreció levemente, de 11.0 por ciento en el segundo cuarto de 2009 a 10.1 por ciento en el segundo cuarto de 2010; mientras tanto la tasa para latinos nacidos en Estados Unidos continuó elevándose, de 12.9 por ciento a 14.0 por ciento. Por lo tanto, mientras la economía reasumió su crecimiento, pareció que la mayoría de logros en el

empleo fueron para extranjeros nacidos fuera de EU que para latinos nacidos en EU⁹.

La recuperación posrecesión fue excepcionalmente débil y el desempleo se mantuvo inusualmente alto. En noviembre de 2011 el empleo estaba todavía 4 por ciento más bajo que cuando comenzó la recesión. En este año, el nivel de ocupación en Estados Unidos de los trabajadores mexicanos inmigrantes se contrajo severamente. Asimismo, se deterioró la composición del empleo, ya que la reducción de los de tiempo completo resultó de 1'040,693 ocupaciones, lo que fue parcialmente compensado por un aumento de las de tiempo parcial de 409,409 ocupaciones. Ese debilitamiento del empleo y de su composición impactó negativamente el ingreso de México por remesas.

A lo largo de este periodo la demanda de trabajo en los Estados Unidos y la oferta de trabajo de México evolucionaron de tal manera que México se convirtió en el principal proveedor de trabajadores poco calificados y de bajos salarios en muchas áreas de actividad en varias partes de los Estados Unidos. Trabajadores mexicanos poco especializados, especialmente si eran indocumentados, se convirtieron en una fuente ideal de “trabajo desechable”, que estaba disponible justo en tiempo. Ellos han probado ser disponibles de manera rápida y fácilmente prescindible. Pueden ser fácilmente atraídos o reclutados en tiempos de bonanza y son totalmente prescindibles cuando la economía se contrae. Pueden ser despedidos y aun deportados sin ninguna obligación por parte de, o desventaja para, sus empleadores.

La recesión 2008-2009 detuvo momentáneamente la llegada de nuevos trabajadores migrantes, especialmente los indocumentados. Tales cambios en las corrientes de abastecimiento mostraron el incremento de la complementariedad y un cierto grado de integración “de facto” de los mercados laborales mexicanos y estadounidenses. El abastecimiento desde México es más o menos adaptable –o puede ser forzado a ajustarse– a las condiciones de las demandas al norte de la frontera. De 2009 a 2011, dada la severidad de la recesión y el incremento del clima político hostil en los Estados Unidos, removieron un promedio de 1,000 inmigrantes indocumentados diarios, y la mayoría de ellos eran mexicanos ¹⁰

Para julio de 2012, tres años después de que la recesión terminó, la tasa de desempleo se mantuvo a un 8.3 por ciento. Había 12.8 millones de personas desempleadas y 40.7 por ciento de estas, o 5.2 millones, eran desempleados de temporadas largas; y 8.2 millones de personas eran trabajadores involuntarios de medio tiempo, porque no pudieron encontrar trabajo de tiempo completo. Otros 2.5 millones fueron considerados solo vinculados marginalmente a la

⁹ *Ibidem*, p. 40

¹⁰ *Ibidem*, p. 45

fuerza de trabajo porque, aunque estaban disponibles para trabajar y querían trabajar, y habían buscado trabajo algunas veces en los doce meses previos, no habían buscado un trabajo en las cuatro semanas previas cuando fueron encuestados.¹¹

Sin embargo, según un estudio del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, Banorte, BID, Multilateral Investment Fund¹², de 2011 a 2013 hubo una mejoría del empleo de los mexicanos inmigrantes que se concentró en su totalidad en las mujeres. También hubo una mejoría en la composición del empleo ya que tanto en el caso de los hombres como de las mujeres se incrementaron las ocupaciones de tiempo completo. La siguiente tabla elaborada por este Centro, nos muestra esta afirmación:

Estados Unidos: Población Mexicana Inmigrante Ocupada Según Género y Ocupaciones de Tiempo Completo y Parcial, 2007-2013							
				Variación absoluta		Variación porcentual	
Ocupados	2007	2011	2013	2007/2011	2007/2013	2007/2011	2007/2013
Total	7,187,63	6,556,352	6,682,737	-631,285	-504,900	-8.8%	-7.0%
T. Completo	6,432,916	5,392,223	5,603,422	-1,040,693	-829,494	-16.2%	-12.9%
T. Parcial	754,720	1,164,129	1,079,315	409,409	324,595	54.2%	43.0%
Hombres	5,086,515	4,484,281	4,458,986	-602,234	-627,529	-11.8%	-12.3%
T. Completo	4,821,619	3,939,674	4,024,266	-881,945	-797,353	-18.3%	-16.5%
T. Parcial	264,896	544,607	434,721	279,711	169,825	105.6%	64.1%
Mujeres	2,101,122	2,072,071	2,223,750	-29,051	122,628	-1.4%	5.8%
T. Completo	1,611,297	1,452,549	1,579,156	-158,748	-32,141	-9.9%	-2.0%
T. Parcial	489,825	619,522	644,594	129,697	154,769	26.5%	31.6%

Fuente: Elaborado con información de la Current Population Survey, de la Oficina de Censo de E U

Según el mismo estudio, hay diferencias significativas en los sectores de actividad en que laboran los trabajadores mexicanos inmigrantes según género, destacando lo siguiente: a) tanto los hombres como las mujeres tienen una presencia significativa en los sectores manufacturero y de comercio al mayoreo

11 *Ibidem*, p. 21

12 Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, Banorte, BID, Multilateral Investment Fund. "La migración femenina y el ingreso de México por remesas", 13 de enero de 2015, p. 18 Disponible en: <http://www.cemla.org/comunicados/2015-01-remesas-ppt.pdf>.

y menudeo; b) la construcción representa el principal sector de empleo de los de género masculino; c) la presencia de los mexicanos en finanzas, seguros e informática es muy reducida; d) hay una mayor presencia de las mujeres que de los hombres en las actividades de alimentos, recreación y hospedaje, especialmente en ocupaciones de tiempo parcial, al igual que en las actividades de servicios en hogares; y, e) los servicios educativos y de salud representan una fuente importante de empleo para las inmigrantes mexicanas, pero no en el caso de los hombres.

La siguiente tabla incluida en este estudio, nos da una idea gráfica de lo dicho en líneas anteriores:

ESTADOS UNIDOS: SECTOR DE ACTIVIDAD DE LOS TRABAJADORES MEXICANOS
OCUPADOS SEGÚN GÉNERO EN 2013
Estructura porcentual

Sectores	Total	Hombres	Mujeres: ocupaciones		
			Total	Tiempo completo	Tiempo parcial
Agropecuario y minería	6.3	7.7	3.5	4.1	1.9
Construcción	17.4*	25.4*	1.2	1.3	1.1
Manufacturas	14.3	14.2	14.3	18.1	5.0
Comercio al may. y menudeo	10.6	9.9	11.9	11.7	12.4
Transportes, almacén y serv. públicos	3.9	4.7	2.4	2.8	1.3
Finanzas, seguros, inmuebles e informática	2.9	2.3	4.0	4.4	3.2
Servicios de admón., profesionales y científicos	13.3	13.6	12.8	11.8	15.5
Servicios educ. y salud	8.3	2.7	19.6	19.9	18.7
Alimentos, recreación, hospedaje y artes	15.8	13.7	20.1	17.4	26.3
Servicios en hogares	1.7	0.3	4.6	2.8	9.1
Otros serv. y admon. púb.	5.5	5.5	5.6	5.7	5.5
Suma:	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Representó el 30.0%, el 47.3%, el 19.0%, el 23.5%, el 8.0% *En 2007, la construcción representó el 23.1% del empleo de los trabajadores mexicanos inmigrantes y el 32% en el caso de los hombres. Fuente: Información de la Current Population Survey de la Oficina del Censo de E U.					

Según el mismo Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, Banorte, BID, Multilateral Investment Fund¹³, durante el periodo de Enero-Noviembre de 2014, el crecimiento anual del empleo en Estados Unidos de los trabajadores mexicanos inmigrantes fue de 3.9%, con alzas de 3.8% en el caso de los hombres y de 4.0% en el de las mujeres. Ello implicó un aumento del número de trabajadores mexicanos ocupados de 259 mil empleos, distribuidos en 170 mil hombres y 89 mil mujeres. Un resultado muy positivo es el importante incremento de los empleos de tiempo completo en los de género masculino. Durante ese periodo de 2014, el 84.1% de los mexicanos inmigrantes ocupados contaban con empleos de tiempo completo, con porcentajes de 90.6 y 71.2% en los hombres y mujeres, respectivamente.

Estados Unidos: Variación Absoluta y Porcentual de la Población Mexicana Inmigrante Ocupada de Enero-Noviembre de 2013 a Enero-Noviembre de 2014
(Número de ocupaciones y por cientos)

Variación absoluta		
Ocupación total	259,064	3.9%
Tiempo Completo	236,875	4.2%
Tiempo Parcial	22,189	2.1%
Hombres	170,200	3.8%
Tiempo Completo	168,947	4.2%
Tiempo Parcial	1,253	0.3%
Mujeres	88,864	4.0%
Tiempo Completo	67,928	4.3%
Tiempo Parcial	20,936	3.2%

B) EN LOS SALARIOS

Por su parte, los ingresos de los hogares de inmigrantes también se han deteriorado en los últimos años. De acuerdo a un análisis realizado por el *Pew Hispanic Center* y citado por Kochhar, Rakesh con datos de la Oficina del Censo de Estados Unidos, el ingreso medio anual de los hogares de inmigrantes no

ciudadanos de Estados Unidos disminuyó en un 7.3 por ciento en el periodo 2006-2007¹⁴.

Durante este mismo periodo, el promedio de los ingresos de todos los hogares estadounidenses aumentó en un 1.3 por ciento. Esta disminución en el ingreso medio anual de los hogares de inmigrantes no ciudadanos es el más alto observado desde 1998. El motivo de la caída en los ingresos de los hogares inmigrantes está relacionada principalmente con la disminución en la actividad en la industria de la construcción, que en 2007 provocó altas tasas de desempleo¹⁵.

Los hogares de inmigrantes que más han sufrido una caída en su economía son aquellos cuyos jefes de hogar llegaron durante la presente década (primera del siglo XX) a Estados Unidos, que cuentan con un nivel educativo igual o menor a la secundaria, y que están empleados en los sectores de la manufactura, la construcción y en los servicios de baja calificación. Como es de esperarse, los inmigrantes latinos son también los más afectados¹⁶.

Particularmente los trabajadores indocumentados y por lo general con bajos niveles de educación, quedaron en una situación en extremo vulnerable en términos de niveles salariales y de condiciones de vida. Sin embargo, salarios estimados insuficientes por muchos trabajadores nativos fueron suficientemente atractivos para los migrantes mexicanos en tanto que había una demanda por su trabajo.

Para 2009 no era inusual que inmigrantes recién llegados tuvieran los salarios más bajos pagados y menos deseados en los Estados Unidos, que sin embargo, les proveían mucho más de lo que ellos podrían esperar ganar en sus lugares de origen. Este seguía siendo el caso para la mayoría de los trabajadores inmigrantes mexicanos por su bajo nivel educativo, su limitado conocimiento del inglés y las condiciones adversas del mercado laboral en sus lugares de origen. Desafortunadamente las desventajas educativas persistieron entre la segunda y tercera generación de mexicanos nacidos en los Estados Unidos.

Sin embargo, este pequeño incremento en el empleo para inmigrantes, durante el primer año de la recuperación económica, fue acompañado por una disminución de un 4.5 por ciento en sus ganancias, que en el caso de las de la población nativa cayó únicamente 1.0 por ciento. Más aun, los inmigrantes latinos sufrieron las más grandes pérdidas salariales. Su promedio de ganancias

14 Kochhar, Rakesh. "Sharp Decline in Income for Non-Citizen Immigrant Households, 2006-2007". Pew Hispanic Center, Washington, DC, 2 de octubre de 2008. Disponible en: <http://pewhispanic.org/files/reports/95.pdf>.

15 *Ibidem*.

16 *Ibidem*.

semanales disminuyó 1.3 por ciento de 2008 a mediados de 2009 y un 5.8 por ciento adicional para el segundo cuarto de 2010. Los hispanos fueron el único grupo de trabajadores cuyos ingresos medios decrecieron durante ambos periodos, la recesión y la recuperación, mas aun, la disminución de los salarios de los latinos la encabezaron los inmigrantes. Como resultado de estos cambios, para el segundo cuarto del 2010, el promedio salarial semanal de los trabajadores nacidos en EU se mantuvo a US\$653, y para los nacidos en el extranjero fue de US\$525. Al mismo tiempo, la media para todos los latinos fue de US\$480 y únicamente US\$422 para los inmigrantes latinos¹⁷.

Creemos que esta tendencia se mantuvo sin muchos cambios hasta por lo menos el 2013, cuando era notoria una mejoría del empleo y su composición de los mexicanos inmigrantes que se concentró en su totalidad en las mujeres, como ya habíamos dicho arriba.

3) DESACELERACIÓN DE LA MIGRACIÓN INDOCUMENTADA

En el 2007 la población indocumentada en los Estados Unidos llegó a su pico más alto, alcanzando 12.2 millones. Hasta ese año la población indocumentada de mexicanos había mantenido un crecimiento constate, llego a ser de cerca de 7 millones¹⁸. Durante los siguientes dos años la población indocumentada declinó, la de origen mexicano parece haberse estabilizado con un ligero descenso.

La declinación de los indocumentados mexicanos a partir de 2007, se debió no a un mejoramiento de las condiciones de trabajo en México, sino a que las posibilidades de trabajo en Estados Unidos habían disminuido.

La recesión de 2008 a 2009 y la persistente posterior alta tasa de desempleo desanimaron a muchos migrantes potenciales. Estas fluctuaciones en los flujos de la migración son evidentes de la creciente complementariedad y la "de facto" integración entre los dos mercados de trabajo. El flujo de trabajadores migrantes de México se adapta, en general a la demanda de trabajo en los Estados Unidos.

Para 2012 se estimó que a nivel nacional la población de inmigrantes indocumentados era de 11.2 millones y que este número no había cambiado desde 2009, el año en que terminó la recesión. Sin embargo, se calcula que de 2009 a 2012 la población mexicana disminuyó de poco más de 6 millones y medio a poco menos de 6 millones, es decir, un millón menos de los que

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ Jeffrey S. Passel and D'Vera Cohn, "Unauthorized Immigrant Totals Rise in 7 States, Fall in 14", *Pew Hispanic Center*, Washington, DC, 18 de noviembre de 2014. Disponible en: http://www.pewhispanic.org/files/2014/11/2014-11-18_unauthorized-immigration.pdf, p. 6

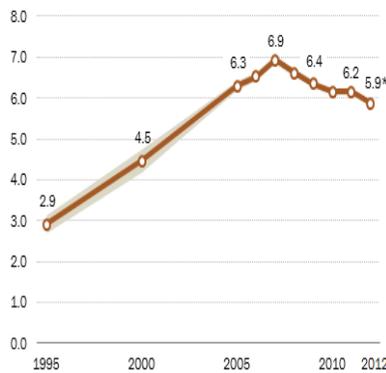
sumaban en 2007. La siguiente gráfica elaborada por Jeffrey S. Passel and D'Vera Cohn en el Pew Hispanic Center¹⁹, muestra esta tendencia:

Mexican Unauthorized Immigrant Population Declines Since 2007 Peak

FIGURE 3

Mexican Unauthorized Immigrant Population Declines Since 2007 Peak

In millions



Note: Shading surrounding line indicates high and low points of the estimated 90% confidence interval. Data labels are for 1995, 2000, 2005, 2007, 2009, 2011 and 2012. The symbol * means the 2009-2012 change is statistically significant at 90% confidence interval.

Source: Table A6, derived from Pew Research Center estimates for 2005-2012 based on augmented American Community Survey data from Integrated Public Use Microdata Series (IPUMS); for 1995 and 2000 based on March Supplements to Current Population Survey.

PEW RESEARCH CENTER

De acuerdo a las estimaciones de the Pew Research, los mexicanos son una mayoría de los inmigrantes indocumentados (52% en 2012), pero su número y participación ha disminuido en los años recientes. Aunque la población de inmigrantes indocumentados de Estados Unidos fue estable de 2009 a 2012, el número de mexicanos en esta población cayó aproximadamente medio millón de personas durante esos años, y un millón si tomamos en cuenta los que había

19 Jeffrey S. Passel and D'Vera Cohn, *op cit.* p. 9.

en 2007. La baja resultó tanto por un incremento de los regresos a México y un decremento en las llegadas desde este país.

Mientras los números de la población mexicana continuaron bajando entre 2009 y 2012, la población inmigrante de Asia, el Caribe, América Central y el resto del mundo creció lentamente en el mismo periodo.

En 2013 el número total (documentados e indocumentados) de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos fue de 11'584,977 personas y se integró por 6'133,744 hombres y 5'451,233 mujeres. Los mexicanos constituyeron el principal grupo migratorio al representar el 28% del total de inmigrantes, el 30.4% de los de género masculino y el 25.8% de los femeninos²⁰.

En los últimos años en Estados Unidos ha aumentado el porcentaje de mujeres en la población inmigrante. En el caso de total de inmigrantes mexicanos en ese país la participación de las mujeres se elevó del 44.1% en 2007 al 47.1% en 2013. Durante el periodo 2007-2013, el flujo migratorio mexicano hacia Estados Unidos se frenó de manera considerable y, de hecho, en términos netos fue negativo. Dicha caída fue el resultado neto de un aumento en el número de mujeres y un descenso en el de hombres. Las cifras disponibles para 2014 sugieren que tal escenario no ha cambiado²¹.

Además, ello obedeció también, como ya se ha dicho, a factores tales como la todavía elevada tasa de desempleo (fue más severo en los sectores de la construcción y el manufacturero donde hay una fuerte presencia de trabajadores mexicanos, la falta de preparación (bajos niveles de escolaridad), la política antiinmigratoria, el retorno compulsivo y en algunos casos voluntario de migrantes mexicanos a México, el sentimiento anti-inmigrante en algunos lugares de Estados Unidos, como en Arizona, un fuerte fortalecimiento del grado de control fronterizo por parte de las autoridades norteamericanas.

Por otro lado, entre los factores que han hecho que migrantes mexicanos permanezcan en Estados Unidos son: el hecho de que antes de regresar de manera inmediata por la pérdida de un empleo, los migrantes mexicanos buscarán otro trabajo, ya sea en el mismo sector económico o en otro; ya sea en la misma actividad ocupacional o en otra; ya sea en el mismo mercado laboral regional o migrar al mercado de trabajo de otra región. Los costos del regreso son altos. Cada vez más, los migrantes mexicanos que regresan para fines de año son aquellos que tienen la facilidad para reingresar a Estados Unidos, es decir, que cuentan con documentos migratorios para poder hacerlo y no arriesgarse a otro cruce de manera indocumentada.

20 Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, *Op Cit*, p.8.

21 *Ibidem*.

El tiempo de estancia en Estados Unidos muestra la mayor o menor propensión al retorno. A mayor duración, más derechos acumulados, más arraigo familiar, debilidad de los vínculos con la comunidad de origen, y mayor grado de integración social y económica en Estados Unidos.

El retorno a México podría ser una decisión extrema que algunos migrantes mexicanos podrían tomar si la crisis económica global llegara a grados extremos. Sin embargo, esta decisión dependerá de su integración socioeconómica en Estados Unidos. Quizá algunos de los migrantes indocumentados que están sin familia, y que por tanto son los más vulnerables, decidan regresar a México. Pero para ellos queda la opción de cambiar de industria y desplazarse a lugares donde la crisis no sea tan grave y tengan acceso a redes sociales. De cualquier manera, para ellos la opción de conservar o buscar un empleo en Estados Unidos será mejor que tratar de conseguir uno en México.

Por último, El retorno a México no es probable para la mayor parte de las familias mexicanas inmigrantes que tienen estatus migratorio mixto, en las que se dan combinaciones de ciudadanos de Estados Unidos, residentes permanentes e indocumentados.

4) CRISIS Y CAÍDA DE REMESAS

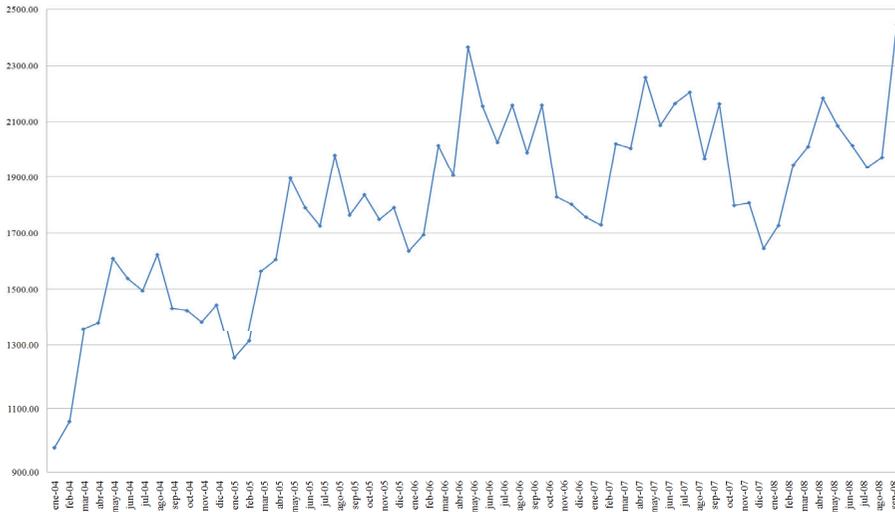
Al parecer la crisis financiera no afectó considerablemente la migración a los Estados Unidos ni que cada año los inmigrantes enviaran miles de millones de dólares a sus familiares en México.

En agosto de 2008 las remesas familiares registraron una baja ampliamente difundida en la prensa. La reducción en ese mes comparada con la de agosto de 2007 fue de 12 por ciento. De enero a agosto de 2008 las remesas sumaron 15,553 millones de dólares, lo que registra una baja del 4.17 por ciento en comparación con el mismo lapso del año anterior. Sin embargo, como lo muestra la gráfica 3, para octubre de 2008 se registró un incremento notable, el monto mensual más alto en la historia de los registros del Banco de México hasta el momento: 2,444 millones de dólares²². La siguiente tabla²³ muestra ese cambio:

22 Alarcón, Rafael, Rodolfo Cruz, Alejandro Díaz-Bautista, et al. *La crisis financiera...*, p. 9-10.

23 Banco de México. Las remesas familiares en 2008, Banco de México, 27 de enero del 2009, en <http://www.banxico.org.mx/documents/> consultado en marzo de 2009.

Flujo de remesas familiares enviadas a México, enero 2004 - octubre de 2008 (en millones de dólares)



El repunte de las remesas en octubre de 2008 permitió una ligera recuperación en las acumuladas a lo largo de los diez primeros meses del año. Esta recuperación mensual podría explicarse por la depreciación del peso frente al dólar, lo cual habría ocasionado que los migrantes mexicanos enviaran más dinero en el mes de octubre. Sin embargo, el crecimiento en el último mes aun no revertía la tendencia negativa registrada a lo largo del año 2008.

Como ya se explicó arriba, de 2007 a 2011 se contrajo severamente el nivel de ocupación en Estados Unidos de los trabajadores mexicanos inmigrantes en 8.8%, y también se deterioró la composición del empleo. Ese debilitamiento del empleo y de su composición afectó de modo negativo el ingreso de México por remesas.

Posteriormente, de 2011 a 2013, en Estados Unidos hubo una mejoría del empleo de los mexicanos inmigrantes que se concentró en su totalidad en las mujeres. Ahora bien, en 2014 creció de manera significativa el empleo tanto de inmigrantes mexicanos de género masculino como femenino. Esa mejoría en las oportunidades de empleo fue más vigorosa en las ocupaciones de tiempo completo, lo que modificó su composición, factores que favorecieron un incremento del ingreso de México por remesas familiares.

De acuerdo con datos de la American Community Survey, de la Oficina de Censos de Estados Unidos, en 2013, la población total inmigrante en ese país resultó de 41'348,066 personas, de las cuales 11'581,977 eran inmigrantes

mexicanos, integrados por 6'133,744 hombres y 5'451,233 mujeres. Los mexicanos representaron el 28% del total de inmigrantes constituyéndose en el principal grupo migratorio en ese país, tanto en el caso de los hombres con 30.4% como en el de las mujeres con 25.8%²⁴. Como ya se hizo notar arriba, del total de migrantes mexicanos, solamente 6'682,737 estaban ocupados, y de estos 4'458,986 eran hombres y 2'223,750 mujeres.

Considerando que en 2013 las mujeres representaron el 47.1% del total de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, es decir, 5'451,233 mujeres de un total de 11'581,977 inmigrantes mexicanos, un dato importante y novedoso que aporta el estudio del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, Banorte, BID, Multilateral Investment Fund, es que de 2'851,859 transferencias de remesas, el 30.1% fueron enviadas por mujeres (858,894 envíos), lo que representó el 27.3% del valor en pesos y en dólares de tales transferencias. Asimismo, que las mujeres representaron el principal grupo beneficiario de las remesas con 71.7% del número de transferencias y el 67.4% de los recursos enviados desde Estados Unidos²⁵.

Otros datos sobresalientes fueron las conclusiones a la que llegó el estudio, combinando la base de datos de BANORTE con el supuesto de que el 98% de las remesas electrónicas provinieron de Estados Unidos permitió calcular que en 2013 de los 20,912 millones de dólares que México recibió desde ese país por remesas electrónicas, 5,700 millones de dólares fueron enviados por mujeres, lo que representó el 27.3% del monto mencionado y el 26% del total de remesas que recibió el país. Asimismo, de ese ingreso por 20,912 millones de dólares, los beneficiarios en México de 14,197 millones de dólares fueron mujeres, lo que representó el 67.9% del monto de remesas electrónicas y el 64.8% del ingreso total del país por remesas²⁶.

24 Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, *Op Cit*, p.6

25 Ibidem

26 Ibidem, p.36

La siguiente tabla permite comprender con mayor claridad lo dicho anteriormente:

Remesas Familiares

Concepto	Anual	Ene-Mar		Variación	Variación
	2014	2014	2015	Relativa	Relativa
		(A)	(B)	2014	(B/A)
Remesas Totales 1/	23,645.00	5,459.48	5,727.27	8.01	4.90
Transferencias Electrónicas	22,914.20	5,278.28	5,562.14	7.38	5.38
Money Orders	267.47	89.68	49.32	22.53	-45.00
Cheques Personales	0.00	0.00	0.00	N/E	N/E
Efectivo y Especie	463.33	91.52	115.81	38.30	26.54
Número de Remesas Totales 2/	80.52	18.44	19.25	7.37	4.40
Transferencias Electrónicas	78.87	18.05	18.90	6.96	4.73
Money Orders	0.53	0.17	0.10	24.55	-44.97
Cheques Personales	0.00	0.00	0.00	N/E	N/E
Efectivo y Especie	1.13	0.22	0.25	35.25	16.18
Remesa promedio 3/	294	296	298	0.59	0.48
Transferencias Electrónicas	291	292	294	0.39	0.62
Money Orders	509	519	519	-1.62	-0.06
Cheques Personales	0	0	0	N/E	N/E
Efectivo y Especie	411	417	454	2.26	8.92

1/ Los conceptos referentes a remesas totales se expresan en millones de dólares.

2/ Los conceptos referentes a número de remesas se expresan en millones de operaciones.

3/ Los conceptos referentes a remesa promedio se expresan en dólares.

Nota:

Las cifras de remesas familiares tienen el carácter de preliminar y están sujetas a revisiones posteriores.

CONCLUSIONES

La crisis financiera estadounidense de 2006 a 2009 repercutió en una disminución del empleo en sectores claves para los inmigrantes mexicanos, en un incremento del desempleo abierto de la población latina, en una caída de los ingresos de los hogares de inmigrantes, y en un creciente porcentaje de latinos que perciben un deterioro en sus condiciones de vida. Consecuentemente, la migración mexicana indocumentada empezó a mostrar síntomas de desaceleración desde el 2006 y, para 2008, el volumen de las remesas también inició una tendencia descendente que parece revertirse debido a la depreciación del peso mexicano.

Sin lugar a dudas, los trabajadores latinos y los trabajadores inmigrantes latinos han sufrido directamente los efectos de la más severa recesión en los Estados Unidos desde los 30. Son parte de los millones que perdieron sus trabajos, o cuyos familiares perdieron su empleo, y posteriormente perdieron sus casa porque no pudieron hacer frente al pago de los préstamos hipotecarios

Para 2014, sin embargo, la situación de los migrantes mexicanos mejoró, pues hubo un crecimiento ese año del empleo en Estados Unidos de los trabajadores mexicanos inmigrantes, que fue de 3.9%, con alzas de 3.8% en el caso de los hombres y de 4.0% en el de las mujeres. Ello implicó un aumento del número de trabajadores mexicanos ocupados de 259 mil empleos, distribuidos en 170 mil hombres y 89 mil mujeres.

A diferencia de la fragilidad de la población inmigrante mexicana de la década de 1930, esta población en la actualidad es gigantesca y en gran medida se encuentra bien integrada en Estados Unidos a pesar de que casi la mitad está compuesta por inmigrantes indocumentados. Los mexicanos constituyen el grupo inmigrante más numeroso en los Estados Unidos, con casi un tercio de todos los inmigrantes.

Su mejoramiento económico dependerá de una mejor escolaridad, del progreso económico de los Estados Unidos y del grado de aceptación y percepción de la opinión pública estadounidense.

BIBLIOGRAFÍA

- CHAPOY, Alma y Girón, Alicia, "Innovación financiera y fracaso de la titulización". *Análisis*, Núm 1 (Septiembre-diciembre 2008); pp. 18-33.
- ALARCÓN, Rafael, Rodolfo Cruz, Alejandro Díaz-Bautista, et al. *La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana, Documento de Coyuntura*. El Colegio de la Frontera, 2008
- LEVINE, Elaine, "Transnacionalismo e incorporación laboral de migrantes mexicanos en Estados Unidos y las perspectivas de ascenso socioeconómico para sus hijos". Elaine Levine, editora. *La Migración y los Latinos en Estados Unidos: Visiones y conexiones*, México: Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM, 2008, pp.253-276. Edición electrónica por el CISAN-UNAM en 2014.
- VEREA, Mónica. "Principales lineamientos de las políticas migratorias". Levine, Elaine y Mónica Vereá, (Eds.) *Políticas migratorias y movilidad social en Estados Unidos, España y Singapur. Políticas Migratorias y Movilidad Laboral en Estados Unidos, España y Singapur: Tres casos claves en la migración internacional contemporánea*. Archivo. México: CISAN UNAM, 2010, pp. 28-54.
- VEREA, Mónica y Elaine Levine. "Introduction: A brief overview of some impacts of the recent economic crisis on international migration" Archivo. Vereá, Mónica and Elaine Levine (Eds.), *Impacts of recent economic crisis (2008-2009) on international migration*. CISAN-UNAM-METROPOLIS INTERNATIONAL, 2014, pp. 9-20.
- MASSEY, Douglas S. Massey, Jacob S. Rugh y Karen A. Pren. "The Geography of Undocumented Mexican Migration". *Mexican Studies/studios Mexicanos*. Vol. 26, núm. 1, Winter, 2010; pp. 129-152.
- DURAND, Jorge, Douglas S. Massey y René M. Zenteno. "Mexican Immigration to the United States: Continuities and Changes". *Latin American Research Review*. 2001, Núm. 36, pp. 107-127.
- LEVINE, Elaine. "The impact of the 2008-2009 economic crisis on Latinos and Latino Immigrants in the US Labor Market" en Elaine Levine y Mónica Vereá, editoras, *Impacts of the Recent Economic Crisis (2008-2009) on International Migration*. México: Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM y Metropolis International, 2014. pp. 21-50.
- Banco de México, "Estadísticas–Balanza de Pagos–Remesas Familiares" Disponible en: <http://www.banxico.org.mx>. Última consulta 10 de mayo de 2015.

- BLS, Bureau of Labor Statistics, "The Employment Situation: October 2008". United States Department of Labor, Washington, D.C., 7 de noviembre de 2008. Disponible en: <http://www.bls.gov/news.release/pdf/empisit.pdf>.
- Lopez, Mark Hugo, y Susan Minushkin. "2008 National Survey of Latinos: Hispanics. Their Situation in the U.S. Deteriorating; Oppose Key Immigration Enforcement Measures". Pew Hispanic Center, Washington, D.C., septiembre de 2008. Disponible en: <http://pewhispanic.org/files/reports/93.pdf>.
- KOCHHAR, Rakesh. "Sharp Decline in Income for Non-Citizen Immigrant Households, 2006-2007". *Pew Hispanic Center*, Washington, DC, 2 de octubre de 2008. Disponible en: <http://pewhispanic.org/files/reports/95.pdf>.
- Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, Banorte, BID, Multilateral Investment Fund. "La migración femenina y el ingreso de México por remesas", 13 de enero de 2015. Disponible en: <http://www.cemla.org/comunicados/2015-01-remesas-ppt.pdf>.
- Jeffrey S. Passel and D'Vera Cohn, "Unauthorized Immigrant Totals Rise in 7 States, Fall in 14", *Pew Hispanic Center*, Washington, DC, 18-XI-2014. Disponible en: http://www.pewhispanic.org/files/2014/11/2014-11-18_unauthorized-immigration.pdf.